

José Luis Martín

Solfeos, soflamas, y sarpullidos



SOLFEOS, SOFLAMAS Y SARPULLIDOS

JOSÉ LUIS MARTÍN

**SOLFEOS, SOFLAMAS
Y SARPULLIDOS**

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas de las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento incluidos la reprografía y el tratamiento informático.

© 2017 Solfeos, soflamas y sarpullidos
© José Luis Martín Sánchez
© 2017 Editorial: Liber Factory
C./ San Ildefonso nº 17 28012 Madrid. España
Web: www.liberfactory.com Tel: 0034 91 3117696

ISBN: 978-84-17117-45-0
Descargado de: www.visionlibros.com

Diseño de cubierta: Cote Martín Velasco

Las opiniones expresadas en este trabajo son exclusivas del autor. No reflejan necesariamente las opiniones del editor, que queda eximido de cualquier responsabilidad derivada de las mismas.

Disponible en préstamo, en formato electrónico, en
www.bibliotecavisionnet.com

Disponible en papel y ebook
www.vnetlibrerias.com
www.terrabooks.com

Pedidos a: pedidos@visionnet.es

Si quiere recibir información periódica sobre las novedades de nuestro grupo editor envíe un correo electrónico a:
subscripcion@visionnet.es



PRÓLOGO

Si bien todas y cada una de las palabras que conforman el espíritu de una composición poética nacen enteramente de la imaginación, no es menos verdad que, todas ellas, un instante antes se han filtrado por los conductos invisibles del alma.

De otra forma, así al menos lo creo, el sentimiento se extinguiría como las aguas de lluvia en un desierto de arena.

El verso es la sublimación de la música cuando se alberga en la entraña misma del ser humano y que, al ser llamado por el autor de la poesía que la crea, alcanza la punta de la pluma con la que escribe, una vez que se ha sobrepasado la imaginación y superado la piel que la guarda. Poesía y música van juntas, ni siquiera las separa la pluma que las escribe, la mano que acentúa las notas, el son en definitiva que mueve el alma. Son una misma cosa, la que llega radiante para hacernos felices, al menos un instante más en la vida.

Poesía eres tú, que dijo el poeta, porque poesía es todo aquello donde el amor nace y brota eufórico como el nacimiento de un manantial que viene raudo a abastecer el espíritu de quien lo escribe.

Los ojos, como el papel, recogen las ideas y en ellas se plasma lo que advierten los sentidos ya sea dolor o amor, realidad o mentira, humo o fuego, es decir, el sentimiento, los sentimientos que nos condicionan y de los cuales estamos formados.

Es verdad, que nadie hay que lo pueda negar, que tales rípios, cuando se acaban con la última palabra, el postrer verso, han venido a llenar el vacío con el se comenzaba la lectura. Es más, colman de luciérnagas las cabezas para que durante las próximas horas, a tenor con la influencia que hayan tenido sobre el ávido lector, expulsen de nosotros todo mal.

Cuando en la composición literaria aparece el timbre, la sonoridad que alerta el alma y la hace despertar, arrancándola de la laxitud del momento, no hay duda que estamos ante la cadencia poética de una rima que nos llega y sacude, porque este verso, porque la poesía que lo completa nos enseña la belleza a través de las expresiones que se conjugan en las palabras, todo ello, hay que observar, cuando viene atado a la cadencia que en él imprime el que escribe.

La poesía, no me cabe ninguna duda, nació como necesidad del género humano cuando deseó, a través del imperativo que le impone el espíritu para lograr así encontrar los caminos donde el futuro nos lleva, para al fin desembocar en los mil movimientos literarios, abarcando todas y cada una de las carencias a las que nos tiene abocados este mundo nuestro, cuando en los últimos tiempos, y ya es una realidad, hemos comenzado a andar en busca de otro desconocido.

Sonetos, coplas, romances, verso libre, rima y musicalidad, todo ello nos acompañará por las muchas veces inciertos

caminos de la vida que recorreremos. Así al menos lo proclaman quienes más afortunados vienen a definirlo como panacea a la que se adhieren porque les regala, nada menos, que un puñado de felicidad.

Poesía es todo aquello que el lector encuentra en los renglones escritos con tal fin. Nada más y nada menos, de su capacidad de comprensión, dependerán muchos de los conceptos extraídos y que se desprenden obviamente de la lectura.

Espero, que así sea.

POESÍAS

AMANECER ONÍRICO

Solo quiero un libro, un lápiz y una hoja,
después poblaré mi alma de fantasmas.
de seres reales de papel, de hueso y de carne,
de hombres y mujeres que busquen de día,
la luz de la sombra donde amarse.

13

Deseo, por querer, la soledad encelada,
necesito, por querer, el infinito, embudo vaginal del mundo,
allí donde entrar y salir, lleno y vacío,
hasta hacer florecer las rosas de la vida,
los cálices donde palpitan de amor las almas.

A ti te busco, mi papel y mi gruesa lágrima,
te busco a ti, lápiz freudiano de ensueños henchido,
enmarañado de temor, prohibido de pecado,
a punto de expandirse en mil pedazos,
mil oníricos dioses nacidos al socaire de mi locura.

AMAR DE PUNTILLAS

14

El eco repite de cansado tu nombre,
tenaz balada pues airoso canta,
letra a letra y una a una,
ese lúgubre tañido que a mí me espanta.

Fuiste frágil hoja enfrentada a tu sino,
ni siquiera flor, débil amapola roja,
que inconstante fue tu andar cansino,
cual roto juguete del viento embravecido.

Lloro y el dolor me ahoga,
con la fuerza de un torrente despeñado,
pues contemplo las imágenes del pasado,
rodadas en el frágil altar de la memoria.

Se jugó la existencia al tres de espadas,
el ser valiente,
un desafío a la carta del destino,
una locura, un desatino,
un querer enfrentarse hasta la nada.

Cobarde es quien ama de puntillas,
ruin postura del que queriendo,
es imperceptible arruga en el camino,
postrera luz del candil que mortecino,
canta de dolor transido, su propia muerte.

LA VIDA EN UN INSTANTE

Subía la escalera donde yo la esperaba,
era un rayo de sol rompiendo una telaraña,
sombra amarga de luna llena, luz apagada,
era, por así decirlo,
la contraposición de una joven dama.

15

Ella que fue,
como yo la recordaba,
canto de amor,
estilete o daga,
siempre ella,
la que abría la puerta entornada.

Vuelvo al recuerdo,
al cuadro que de color pintara,
cuando apenas si rebasaba,
aquella edad donde la juventud,
no advierte otra cosa que risas sin lágrimas.

La oscuridad la llenó,
de regueros negros de lava,
aquellos que sobre la frente,
esculpen líneas ingratas,
para restar de la vida,
luciérnagas que los caminos alumbran,
para convertirlos en turbios senderos,
donde solo crecen secas rosas de hojalata.

Cierto que la nube del cielo nos aplasta,
cuando no nos deja verle ni aun en la distancia,
allí donde la imaginación se plasma,
en las noches de farra donde la alegría,
a los humanos alegres contagia.

La ayudé a subir los últimos peldaños,
con las postreras fuerzas de mis palabras,
aquellas que a borbotones salían,
para infundirla el ánimo que a mí me falta.

Voló pues la juventud,
como el pájaro que del nido se marcha,
raudo por veloz se fue,
para nunca más volver,
y no es castigo,
es todo mi bien,
aquel que presto nos aguarda,
tras haber alcanzado,
la cúspide de la escalera,
la que nos conduce,
sin perder un segundo,
al desconocido mundo,
esperanza del fin, de nuestra espera.

UN CUADRO PINTADO EN UN SUEÑO

Yo bien quisiera hacer pensar,
a las gentes que esto leen,
que casi toda la vida es,
un cuadro por ellos pintado,
donde se suceden los días,
sin el menor intervalo.

17

La importancia del matiz,
en el retrato definido,
es el arco iris que se plasma,
en tonos, tintes y hasta en gratos sabores,
los trazos con los que se cubre,
la espátula de mil colores.

Pinceles que en el aire brotan,
y en el lienzo se traducen,
en imágenes que descubren,
el corazón del artista,
que nada hay mejor,
que el libre albedrío del que pinta.

Al fin el cuadro se exhibe,
en el marco que moldeamos,
con maderas sacadas,
de los huesos que tenemos,
y que para bien nos sirven,
para definir el carácter,
aquel que nos regala la vida,
al lado del cual perecemos.

INÚTILES REMUNERADOS

18

El mal político,
le dijo al barquero,
rema tú,
que yo no puedo.

Faltos están éstos de hierro,
los que así acceden,
llevados por las ansias,
de alcanzar el pesebre.

Son los tales carentes de todo,
que nada les sobra,
porque nada tienen,
así se escribe la historia,
que a sabiendas tergiversaron,
para no encontrarse de lleno,
versos cantando la palinodia.

De ellos solo podemos esperar,
que mal nos chupen la sangre,
que peor nos coman la carne,
y poquitas cosas más.

Han venido de la mano,
de quien la cuchara les prestó,
y así rebañan el plato,
que con el tenedor no les llegó.

Si de mi dependiera,
a concursar les mandarí,
que no quisiera meter la pata,
la ignorancia ya es mayoría.
No se rían,
que no es un chiste,
soportar tanto inútil triste,
a costa de quienes,
cuando vamos a las urnas,
mal jugamos al despiste,
que nos llevan a votar,
para ellos forrarse de alpiste.

UN SONETO EN LA EXISTENCIA

20

El verso es la etapa de la vida,
aquella que se alarga,
que se extiende desde el nacimiento hasta la noche,
la noche más diáfana del alma.

La existencia es un soneto compuesto de...
lágrimas y espinas,
de cantos al corazón donde se expande,
la inteligencia junto a la imaginación,
y ahí no termina,
que ocupa por entero los intersticios del mundo,
para asentarse en el ánimo,
cuando el ánimo está hecha de dichas y golondrinas.

Es una fortuna, un bien precioso,
y cuando de nuestras manos se escapa,
encorvados le buscamos,
hasta besar con la frente la tierra que nos tapa.

Se recita y también se canta,
se escribe y aun se reza,
pues al tiempo es misterio y oración,
donde de gloria se acurrucan las palabras.

La fortuna se labra dentro de ellos,
los versos que componen el soneto errante,
aquel que se busca mientras se esconde,
que solo los más afortunados los hallan.

He ahí un soneto compuesto sin palabras,
aquel que nace de un milagro,
con olor a flor granada,
a malvas y artemisas,
y por el aire camina,
entre capullos y danzas,
pensamientos silvestres,
guirnaldas, coronas y dulces aguamarinas.

21

Tanto es que entre los dedos nace,
en el lápiz que sostiene cada letra,
invocación precisa que se forja,
en lo más hondo del ser humano,
cuando está dispuesto a conquistar,
la vida que mejor le place.

Era un soneto hecho de aires y volutas,
de ráfagas de mil vientos,
brisas radiantes y cansados céfiros,
de presentes y futuros,
un clamor ahíto, rebosante de bonancibles suspiros.

LA DESESPERANZA DE LA ESPERA

22

Sueño con volar un día,
aquel en el que tú me quieras,
el milagro que llevo esperando,
desde la oscura noche aquella,
allí donde sin saber por qué,
sin que nadie lo advirtiera,
me besaste en la frente,
como presagio me dijiste,
del futuro que me espera.

Desde entonces cuento las horas,
por si al fin llegara ya,
el tiempo que feliz presumo,
que se acerca entre las sombras,
donde la imaginación me lleva,
entre alientos tenebrosos,
espesos humos y blancas nieblas.

Sueño con el beso aquel,
que en la frente tú me diste,
en fuego llegó a mi alma,
así al menos lo traduje yo,
cuando inflamado de ansia,
la que por ti sentía,
sin tener mayor esperanza,
aquella que se vislumbra al paso,
en la imaginación de los días.

Es por ello que ahora,
en las noches y hasta el alba,
las horas se hacen infinitas,
cuando ellas son tan vanas,
pues desde entonces te espero,
mientras dentro yo revivo,
el pueril candor que aún me abrasa.

Así hasta el día de hoy,
a la hora señalada,
aquella aciaga en la que me despediste,
la imaginación que me ampara,
en los sueños en los que vuelo,
como pájaro sin alas,
y al cabo mal me estrelle,
cuando el momento trágico se haga,
y deje de pensar en ti,
como el regalo que escapa,
por las cimas de los montes,
en la imaginación fracasada.

Fue un sueño,
ahora lo sé,
pues lo contemplo en la distancia,
la que tú pusiste,
con el adiós de tu marcha.

Adiós, amor,
hasta mañana,
hoy prefiero dormir,
sin esperar de la vida nada.

AQUÍ LA HISTORIA NO SE ACABA

24

La noche cae sobre las almas,
losa es de lágrimas y suspiros,
cuando el hombre llega a comprender,
su destino en esta tierra,
donde venimos a fenecer,
para llegar al sol que nos alumbre,
lejos del miedo a desaparecer.

Dicen que de otra vida venimos,
pues no es más lógico saber,
que aquí no se acaba todo,
tan solo evalúan nuestro proceder.

Si quien piensa que no existe luego,
su historia la cierra y mancha,
pues ni siquiera la escribe ciego,
quien nada ve y menos cree,
y así se entiende su desesperación,
no creyendo que cerramos etapas,
hasta alcanzar vencida la transición.

Espera, pues vendrá,
la sorpresa que no alcanzamos a prever,
porque del camino hicimos,
obscenos senderos de nuestra libertad.

RISAS Y DISLOCACIONES

Si la rana canta,
y el pájaro croa,
a buen seguro es que,
o la naturaleza engaña,
o el fiel escribiente marra.

25

Confusión es lo que crea,
y éste inventa y narra,
pues ninguno por seguidillas habla,
de esta manera se infiere,
que los dos a la vez escarban,
porque debajo de la tierra buscan,
cuentos y jerigonzas con no más de tres palabras.

Si el perro muge,
y la vaca ladra,
rompemos el diccionario para que no valga,
hacemos fuego en la hoguera donde se asa,
estos papeles junto la butifarra,
que si no te gustara, por lo que huele,
mejor será que no la pruebes.

Yo solo me muevo a risa,
es mi forma de ampararme,
por cuanto me ocurre en la vida,
que no todo es agradable,
por eso que así me defiendo,
y me doy, con la bienvenida, mucha prisa.